

CAPITULO 2: INSTIGADORAS DE LA REBELION EN LA IGLESIA

Antes de referirnos a los argumentos feministas de esta herejía, le preguntaremos a Dios: ¿La mujer debe enseñar y ejercer autoridad sobre el varón?... El Espíritu Santo, responde, inobjetablemente: *“La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción. Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio”* (2ª Ti. 2:11-12). *“Y si quieren aprender algo, pregunten en casa a sus maridos; porque es indecoroso que una mujer hable en la congregación”* (1ª Co. 14:35)

Ante tan clara enseñanza divina, ¿Qué dicen los (as) feministas, inspiradores de esta falsa doctrina?



LEE ANNA STARR (1853-1937), fue una de las primeras “pastoras” de la Iglesia Protestante Metodista (Methodist Protestant Church). Su pastorado se sustentaba en que ella consideraba que las verdades de la Escritura habían sido interpretadas, por casi dos mil años, por una iglesia “dominada” por el género masculino, y esto la llevó a promover la igualdad de géneros en el ejercicio de la autoridad. Afirmó: “No es la Biblia, sino los líderes religiosos, quienes han efectuado la subordinación de la mujer”



KATHARINA BUSHNELL (1856-1946), misionera en China, doctora, activista social, atribuyó la subordinación de las mujeres en la Biblia a una “mala traducción e interpretación”, particularmente los escritos del apóstol Pablo. Y se dio a la tarea de escribir un hereje libro “reinterpretando” los pasajes “molestos”, quitando lo inconveniente y agregando “lo necesario”. (ver Ap. 22:19)



MARIA WOODWORTH-ETTER y KATHRYN KUHLMAN, del mismo período de las anteriores, “inspiradoras” de los actuales inicuos “movimientos de la fe y la prosperidad”, cuyo mayor representante, BENNY HINN, aún concurre al cementerio a consultar al espíritu de la difunta KATHRYN KUHLMAN, y de ella proviene su inspiración. (ver Is. 8:19). En la foto Kuhlman en su encuentro con el papa de Roma en 1972, con un velo, símbolo de sumisión o respeto a una autoridad.



Pastor **BENNY HINN**, supuesto ministro cristiano, engañador de multitudes. Actualmente en proceso de divorcio. En la fotografía aparece con el papa de Roma, Juan Pablo II. Fue nombrado por el Vaticano como Patrón de Artes, y por ese motivo tiene que conseguir donantes para mantener las obras de arte del Vaticano.



VIRGINIA R. MOLLENKOTT, conferencista feminista-bíblico, dijo: “Esto empezando a preguntarme si en realidad el cristianismo

es patriarcal en su esencia misma. Si es así, NO CUENTEN CONMIGO. Algunas de nosotras pueden ser forzadas a abandonar la cristiandad para participar en el discipulado de los iguales de Jesús”. MOLLENKOTT, es una lesbiana declarada, pro-abortista y defensora de los “derechos” homosexuales. Su pareja es Judith S. Tilton, como ella misma lo expresa en sus memorias.

MOLLENKOTT, en los años 70 participó como consultante en el comité de la traducción de la corrupta biblia NVI (**BIBLIA NUEVA VERSION INTERNACIONAL**), y de la TNVI, la nueva versión de la adulterada NVI, producida con lenguaje neutral. De hecho, el comité revisor de la NVI hasta ha producido una edición de la **NVI** para promover la igualdad género-sexual entre hombres y mujeres y terminar con la idea de que Dios odia a los homosexuales al tergiversar palabras “ofensivas” como “sodomitas” o “afeminados”. Compare 1ª Corintios 6:9, donde la NVI usa la frase “homosexualidad” en lugar de “afeminados” o “sodomitas”, para decir que “Dios solamente condenó los actos criminales de los heterosexuales, pero no el homosexualismo en sí. En Deuteronomio 23:17, 1ª Reyes 15:12, 22:46 y 2ª Reyes 23:7 la frase “prostitutas del templo” son usadas en lugar de “sodomitas”. O sea, que **la NVI es la “Biblia” preferida de los homosexuales**. En su libro titulado “Sensuous Spirituality” (Espiritualidad Sensual), Mollenkott declara que: “Mi lesbianismo siempre ha sido parte de mí”.

Estas son algunas de las, poco célebres, promotoras de la igualdad de géneros en cuanto a la autoridad en la iglesia; pero no debemos ver el feminismo bíblico como un movimiento influenciado solo por mujeres, también existe un entusiasta liderazgo afeminado que apoya esta distorsión como una visión “intelectualmente” correcta en el contexto cultural actual, aún cuando esto signifique negar la inerrancia de la Santa Biblia.

Entre los, tristemente, destacados teólogos de corriente presbiteriana está, PAUL K. JEWETT, autor del libro herético “Hombre como masculino y femenino” (Man as male and female), en el que reconoce que “su teología” feminista escapa de las Escrituras. Asevera: “Para exponer las materias teológicamente, o mejor dicho, hermenéuticamente, el problema de la subordinación femenina, es que rompe la analogía de la fe”. Esto quiere decir que, para dar cabida a su teología, debemos aceptar que las Escrituras no se interpretan por sí mismas y contienen contradicciones.

El común denominador de los incitadores del feminismo en la iglesia es el absoluto desprecio por las SAGRADAS ESCRITURAS.

